



CITRO, Silvia y ASCHIERI, Patricia (coord.), *Cuerpos en movimiento. Antropología de y desde las danzas*, Editorial Biblos, Buenos Aires, 2012; 344 pp., ISBN 978-950-786-985-3

*Julia Broguet**

Cuerpos en movimiento no puede dejar de leerse en continuidad con *Cuerpos significantes* (2009) y *Cuerpos plurales* (2011), dos libros que lo preceden y que fundan, junto a este, un generoso acervo de discusiones, referencias, contribuciones teóricas y propuestas metodológicas que reflexionan sobre el cuerpo.

Aun compartiendo un trayecto similar, sorprende la vastedad de la temática, ya que en *Cuerpos en movimiento* se nos propone, como se lee al comienzo, abrirnos al universo del movimiento corporal y la danza desde una aproximación intercultural, partiendo de las contribuciones hechas por los estudios socioantropológicos. Para iniciar este recorrido se abarcan tanto investigaciones pioneras producidas en el ámbito internacional, como algunas más recientes que comienzan a ser producidas en Argentina; en gran parte gracias a la constancia y la creatividad con que este interés ha sido sostenido por algunos equipos de investigación del país. Por lo tanto, es preciso mencionar que este libro es también resultado de procesos de trabajo colectivos, debates y encuentros que han buscado horadar el aislamiento al que a veces se ve impelido el investigador, proponiendo nuevos modos de construcción del conocimiento. Asimismo, esta definición de las coordinadoras, entraña el posicionamiento político de reflexionar sobre cómo nuestros modelos teóricos-metodológicos se ven forzosamente atravesados por la posición geopolítica e histórica que ocupamos.

La comprensión que se ofrece aquí de la danza no solo adquiere un espesor singular —ya que en tanto modo de ser y actuar-en-el-mundo, con consecuencias significativas en la vida social, hace estallar las reducidas categorías conceptuales que la consideran mero entretenimiento o herramienta al servicio de diferentes intereses sociales—, sino que realiza también una gran contribución al campo académico latinoamericano a través de la diversidad de abordajes y tipos de movimiento que son investigados. Así, en el discurrir de las páginas nos encontramos con modos de moverse de orígenes e historias diversas:

* Licenciada en Antropología, UNR, CONICET, lajuliche@hotmail.com

tango, *capoeira*, *tai chi* y meditación hindú, *butoh*, danzas toba y mocovíes, de *orixás*, y folclóricas de Argentina, Bolivia y Perú.

El libro se organiza en dos grandes partes. La primera, “*Repensar los movimientos, remover los pensamientos: teorías y métodos en la antropología de la danza*”, consta de cinco trabajos, dos de los cuales – los ensayos de Adrienne Kaeppler y Susan Reed, ambas antropólogas norteamericanas referentes en el campo de la antropología de la danza– son traducidos por primera vez al español. El hilo que atraviesa los tres trabajos iniciales es la preocupación por la elaboración de perspectivas que permitan un abordaje complejo de la danza. Silvia Citro realiza una exhaustiva genealogía referida a la constitución de la antropología de la danza como campo disciplinar, a la par que discute, compara –y propone, ya que uno de ellos le pertenece– modelos teóricos-metodológicos de origen latinoamericano. El trabajo de Adrienne Kaeppler ahonda en lo que denomina “estética de la danza” sugiriendo, fundamentalmente, que los principios estéticos son valores culturales. Finalmente, Susan Reed reseña los principales aportes realizados durante la década del ’80 al campo de la antropología de la danza, enfatizando en las sospechas y críticas a las que se han visto sometidas las nociones de danza y cuerpo, e indicando los frutos que esto ha dado para su abordaje. A continuación, se incluyen dos trabajos, el de Ana Sabrina Mora, Mariana del Mármol y Mariana Sáez, por un lado, y el de Cinthia Pinsky por otro, en los cuales se proponen metodologías de análisis, de aspectos poco explorados en las danzas, formuladas a raíz de situaciones surgidas de los propios procesos de investigación. El primero propone un cruce entre enfoques estadísticos y etnográficos, buscando que estas herramientas, a primera vista incompatibles, amplíen el proceso de análisis. El segundo ofrece un exhaustivo modelo teórico-metodológico para el análisis de ensayos de danza, construido a partir del interjuego entre la historia personal, diversas influencias teóricas y los vaivenes del trabajo etnográfico.

En la segunda parte, titulada “*Danzas y técnicas de movimiento en perspectiva intercultural*” se sondean los vínculos entre el movimiento corporal, la producción de sentidos y valores culturales a través de los ejes: “*Danzando identidades, ideologías y políticas*” y “*El movimiento corporal como experiencia de transformación intersubjetiva*”. En el primer eje nos encontramos con el trabajo de Silvia Citro y Adriana Cerletti sobre los cantos-danzas circulares toba y mocovíes. Allí las autoras confrontan, en un diálogo interdisciplinar entre la antropología y la música, abordajes que incorporan las estructuras estéticas, caracterizadas por sus eficaces relaciones icónicas e indexicales, así como sus capacidades para representar, producir y resignificar aspectos de la vida social. Le continúa el ensayo comparativo realizado por Silvia Benza

Solari, Yanina Menelli y Adil Podhajcer sobre los repertorios de danzas folclóricas de Argentina, Bolivia y Perú. Partiendo de los desarrollos de sus investigaciones particulares las autoras articulan los procesos de conformación y legitimación de estos diferentes repertorios en torno a dos momentos históricos: las décadas del '40 y '50 –período de constitución de los repertorios hegemónicos que delinearon modelos de nacionalidad– y sus reappropriaciones actuales en las ciudades de Buenos Aires y Rosario. El siguiente artículo aborda las nuevas modalidades del tango-danza, y es resultado de otra co-autoría interdisciplinar en la que se entremezclan la antropología y las artes. Mayra Lucio y Marcela Montenegro buscan comprender la relación entre ideología y práctica corporal, desde una perspectiva de género. Así, encuentran en el “cambio de roles” un potencial espacio de remoción de la asignación tradicional heteronormativa entre roles de género y de danza en el tango. Llegando al cierre de este primer eje, ubicamos el trabajo de Lucrecia Greco y Gabriela Iuso sobre la *capoeira* en dos proyectos sociales latinoamericanos, radicados en Brasil y Argentina. Aquí también, como en varios de los ensayos incluidos en el libro, se realiza un análisis comparativo que, al reunir las investigaciones que los autores realizan en forma individual, se enriquece mutuamente con las contribuciones de cada etnografía. De este modo, se abre la posibilidad de reconocer como la práctica de la *capoeira* produce diferentes apropiaciones de acuerdo, no sólo al contexto nacional en el que es ejecutada, sino también en función de las experiencias ligadas a la clase social, los posicionamientos étnico-raciales y de género.

El segundo eje de la segunda parte se inaugura con el artículo de Manuela Rodríguez sobre la reappropriación religiosa y artística de una tradición de matriz africana. Tras “espejar”, como propone audazmente la autora, las experiencias de un grupo artístico que lleva adelante el aprendizaje de las danzas de *orixás* en el centro de Rosario, y de los integrantes de un templo de umbanda de un barrio de la periferia de la ciudad, se develan rasgos comunes que tanto trastornan fragmentaciones clásicas en la antropología, como la de sagrado-profano, como propician “experiencias de la multiplicidad”. Experiencias que cuestionan una pretendida unidad centrada en el yo racional y autoconsciente. Seguidamente nos encontramos con el análisis comparativo de Gabriel Lewin y Rodolfo Puglisi, sobre el *tai chi* y las técnicas meditativas de origen hindú en el contexto posmoderno, prácticas corporales de raíz oriental que discuten el modelo hegemónico occidental promoviendo modos alternativos de subjetivación. Uno de sus rasgos más notorios, según señalan los autores, es el de una temporalidad distinta que encarna en sus practicantes en la experiencia directa de “aquietamiento”, con respecto al ritmo acelerado que promueve la vida posmoderna. El trabajo de Patricia Aschieri, acerca de las

traducciones culturales en los cuerpos de la danza *butoh* argentina, sugiere la indagación de las diferentes concepciones del cuerpo y el movimiento en las tradiciones japonesa y occidental, partiendo de líneas filosóficas oriundas de cada uno de estos contextos. De este modo la autora se propone explorar las diferentes formas de “improvisación” puestas en juego en el *butoh* mix argentino. Acercándonos al final de este libro hallamos la etnografía de Gustavo Blázquez quien, junto a un grupo de investigadores de la ciudad de Córdoba, viene desarrollando trabajos de campo con poblaciones juveniles, especialmente sobre “la cultura de la noche”. De tal forma nos vamos adentrando en una detallada descripción de la performance en las pistas de baile electrónica con el fin de comprender su dimensión performativa y su participación en los procesos de subjetivación de estos jóvenes.

Es preciso resaltar la innegable contribución de este libro, no sólo a un campo que continúa estableciéndose en el país, sino también a la conformación de un abordaje que otorga a las corporalidades en movimiento un rol fundamental en las culturas contemporáneas. Es igualmente indudable el valor que adquiere la dedicación de sus autores por brindarle seriedad y compromiso a una temática que, en los últimos tiempos, se ha puesto de moda, derivando en trabajos que muchas veces carecen de rigor científico. Esta compilación demuestra su utilidad teórico-metodológica, tanto para académicos y estudiantes que aborden estos temas, como para el público en general.